

Los nuevos inmuebles evitan las instalaciones de gas y las reemplazan por las eléctricas

El arquitecto Mario Goldman, del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo de esta Capital confirmó a Télam que el uso de instalaciones eléctricas en reemplazo de las de gas «es un hecho en la ciudad de Buenos Aires».

«En vez de instalar caños, todo se limita a poner un enchufe. El comprador de un inmueble deberá seguramente pagar más, pero esta variante es más económica para los constructores, que evitan tener que planear las ventilaciones y los correspondientes medidores de gas», describió el arquitecto.

«Si en un departamento de un ambiente se hace una cocina a gas integrada al living esto implica cierto riesgo de contaminación, pero en el caso de que sea eléctrica no pasa nada. La electricidad simplifica la construcción pero a largo plazo afectará el bolsillo del consumidor porque engrosará su tarifa de luz», estimó.

Por su parte, el arquitecto Damián Tabakman, sostuvo que la preferencia del uso de electricidad en detrimento de la instalación de gas tiene como fin «bajar costos de obra y no tiene que ver con la ecología».

«El inversor baja costos. Se ahorra componentes, en especial en la construcción de inmuebles chicos. Esta tendencia se viene dando hace un par de años», comentó.

Para el arquitecto Darío López, del estudio Arquitectónica, el fenómeno de usar electricidad en vez de gas para las instalaciones «no es una tendencia, sino una cuestión de practicidad debido a lo engoroso que es de concretar los trámites de gas. A veces se terminan de construir los edificios y no hay gas

porque no se terminó la aprobación».

«Para unidades chicas, para monoambientes donde vive una persona sola no se necesita tanto consumo de energía y se pueden usar anafes y calefacción eléctrica, pero en departamentos donde vive una familia entera se consume mucha energía y se encarece el uso de la electricidad», describió.

«Aparecieron varios artefactos novedosos eléctricos y los instalamos en monoambientes o oficinas sin consumo de gas», describió el especialista.

A su turno, el ingeniero Moisés Altman de la desarrolladora que lleva su apellido, dijo a Télam que «hay gente que construye prefiriendo las instalaciones eléctricas y otros no lo hacen. Yo no lo hago así».

Recordó que actualmente las tarifas de luz y gas están subsidiadas y que cuando eso deje de existir, la luz va a ser mucho más cara que el gas, y si el departamento fue construido sólo con instalaciones eléctricas, los gastos que genere serán mucho más caros que si tuviera ambas instalaciones.

«El impacto va a ser grande y el usuario se encontrará con un gasto mayor. Además va a ser más difícil vender un departamento en el futuro con instalaciones eléctricas solamente. Es como si tuviera expensas altas. Pierde competitividad», opinó Altman.